

Reseña del libro de **Daldovo, Mónica Inés (2018). *Campesinado, Iglesia católica y Estado en Formosa. El caso de la ULICAF (años 1970)***. Prohistoria, Rosario.

Oscar Ernesto Mari

Instituto Interdisciplinario Geohistóricas, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Universidad Nacional de Nordeste

Este libro aborda una problemática que atravesó el campo argentino en distintos momentos de la historia nacional, y que tiene que ver con los conflictos suscitados por la propiedad de la tierra. Esta cuestión, cuyas manifestaciones más virulentas de la historia reciente se produjeron durante la década del setenta enmarcadas en la conflictividad general del período, ha sido oportunamente abordada por reconocidos autores del área de las ciencias sociales. Sin embargo, algunos de estos estudios no llegaron, por diversos motivos, a contar con información suficiente para desentrañar con mejor detalle la naturaleza de estos conflictos en ciertos espacios periféricos del país.

La oportunidad se fue generando con el transcurso del tiempo, que actúa como un natural decantador de pasiones, permitiendo -como en este caso-, el acceso a repositorios hasta hace poco restringidos, y sobre todo, una mejor predisposición y ecuanimidad en quienes han sido actores centrales de este asunto durante aquellos años. Estas nuevas posibilidades, sumadas a un especial interés de la autora por arrojar algo más de luz sobre eventos que le son muy cercanos en lo personal, han sido muy bien capitalizados para ofrecer novedades sobre aspectos hasta ahora desconocidos de una problemática que aún sigue latente en algunas zonas de una región periférica y de frontera, como lo es Formosa. En este sentido, la autora ha sabido aprovechar muy bien las nuevas fuentes de información surgidas en los últimos tiempos, lo cual le permitió aportar sustanciales noticias, confiriéndole una especial originalidad a su investigación.

Daldovo ha centrado su pesquisa en las relaciones que se establecieron entre los campesinos, el gobierno, y la Iglesia de Formosa en torno a la cuestión de la distribución de la tierra en esta provincia. Ha analizado meticulosamente el papel desempeñado por las organizaciones y los protagonistas principales surgidos en relación a un conflicto que llegó a adquirir proporciones inesperadas en este espacio, particularmente durante los años setenta. Resulta significativo en este sentido su trabajo respecto a la recopilación de testimonios documentales y orales de altísimo valor como, por ejemplo, los rescatados en la sede del Obispado de Formosa, incluyendo las entrevistas a un protagonista fundamental en esta cuestión -el Obispo Scozzina-, quien falleció al poco tiempo de haberlas concedido.

De no menos valor ha sido la obtención de información de otros actores relevantes, quienes, sólo después de muchos años de los episodios, han podido superar el trauma de lo ocurrido con sus vidas luego de 1976, y se permitieron recrear con sus relatos buena parte de los acontecimientos aquí descriptos. La autora ha consultado un nutrido conjunto de fuentes inéditas y testimonios orales. Entrevistó a campesinos que fueron parte de la dirigencia de la ULICAF (Unión de Ligas Campesinas Formoseñas), maestros, catequistas, sacerdotes, Obispos, y a agentes estatales que habían desempeñado el rol de técnicos o funcionarios. Cotejó a su vez esta información con otras versiones documentales u orales, y trabajó mucho con imágenes fotográficas de la época, algunas de las cuales están incorporadas en el libro.

Temporalmente, la investigación abarca desde fines de la década del sesenta hasta el 24 de marzo de 1976, aunque la autora ha considerado necesario historiar el problema de la distribución de la tierra en Formosa desde su fundación en 1879, para poder explicar mejor los episodios que eclosionan en toda su magnitud a principios de los setenta.

Por ello, el libro que está estructurado en seis capítulos, dedica el primero a describir el espacio formoseño, su paisaje socio-económico, el régimen político y las instituciones vigentes desde la época en que fue un Territorio Nacional, hasta su conversión a provincia en 1955. La descripción realizada en este primer apartado, que incluye frecuentes alusiones al componente social que ocupó la tierra y a sus diferentes categorías (intrusos, ocupantes, arrendatarios, propietarios, etc.), prepara adecuadamente al lector para entender el contenido de los subsiguientes capítulos.

En el siguiente capítulo pasa a analizar con mayor detalle la condición de cada una de estas categorías en relación con su estado, capacidad de producción y/o asociación; las políticas públicas implementadas respecto a la tenencia de la tierra entre 1879 y 1966, y desde luego, la incubación del conflicto que manifestaría sus primeras muestras a finales de esta última década.

En el capítulo III analiza la creciente injerencia de la Iglesia católica formoseña en la problemática rural, y se detiene particularmente en la actuación del Obispo Marcelo Raúl Scozzina, quien, a través del “Movimiento Rural de Acción Católica” y al calor de las ideas difundidas luego del Concilio Vaticano II y del Congreso Episcopal de Medellín, aglutinó y orientó el reclamo de los campesinos para regularizar su condición de intrusos u ocupantes. Del mismo modo, fomentó distintas tareas tendientes a incluir a los desposeídos rurales en la estructura sanitaria, educativa y política de la joven provincia, patrocinando diversos planes y acciones de capacitación en este sentido. Aquí se hace especial hincapié en que la dinámica de este proceso facilitó la formación de un sector de dirigentes rurales con gran capacidad de liderazgo, quienes tendrían una actuación principal en los sucesos ocurridos en la primera mitad de la década del setenta.

En el capítulo IV se analiza el proceso de conversión del Movimiento Rural de Acción Católica en la “ULICAF” a comienzos de 1970, y sus respectivas consecuencias tanto en lo doctrinario, como en el plano de las acciones políticas concretas que esta nueva agrupación llevaría adelante. Aquí se explican los motivos por los cuales se politizó el movimiento y se relatan minuciosamente las gestiones y las medidas de fuerza tomadas por la nueva organización para conseguir sus objetivos, que de ahora en más habrían de ampliarse.

En la V subdivisión, que es uno de los apartados centrales del libro, se analizan las acciones de la ULICAF enmarcadas dentro del tercer gobierno peronista, período en el cual la agrupación va a desplegar toda su capacidad de movilización y presión. Aquí se alternan los relatos sobre el ambiente político provincial; las relaciones de la ULICAF con las autoridades; los conflictos con éstas y con los grandes terratenientes; las tomas; los desalojos; las expropiaciones y/o los intentos; las concentraciones, piquetes y marchas desde el interior hacia la capital, para terminar explicando el impasse de las negociaciones ante la degradación del clima político local que desembocó finalmente en la intervención federal a la provincia en noviembre de 1973.

La última sección del libro se concentra en el período comprendido entre noviembre de 1973 y el golpe de estado del 24 de marzo de 1976. Aquí, donde el título anuncia claramente su contenido (*el principio del fin...*) se explica el enrarecimiento de la vida política local que motivó el tránsito de cuatro interventores federales, el aumento de la confrontación, la creciente represión policial y las primeras detenciones de dirigentes, la irrupción de la organización Montoneros en la provincia, el papel asumido por la Iglesia ante este nuevo escenario, para finalmente comentar los efectos del golpe militar en la provincia y el destino que tuvieron algunos de los dirigentes de la ULICAF, e incluso, miembros de la Iglesia Católica.

El libro se cierra con algunas reflexiones finales en donde la autora sintetiza satisfactoriamente los alcances de su investigación y lo que espera de ella, particularmente en cuanto a su utilidad en el ámbito regional.

En el nutrido trabajo empírico reside en buena medida la importancia de esta investigación y la labor de la autora. A lo largo varios años de pesquisa ha podido reconstruir una parte importante de la historia reciente de Formosa, y sobre todo, logró presentarla con un relato ameno, ordenado, y con la dosis exacta de compromiso y equidistancia, equilibrando prudentemente el oficio de historiadora con su condición de persona vinculada estrechamente a algunos protagonistas de estos sucesos.

Consideramos que esta investigación contribuye a acrecentar significativamente el conocimiento de una cuestión que en este periférico espacio no había sido abordada con suficiente profundidad, y que desde hace tiempo esperaba ser develada sobre todo en sus aspectos más espinosos, con la debida información, el interés, y el compromiso que sólo puede tener una persona nativa de Formosa.

Presentado: Septiembre 2018

Aprobado: Octubre 2018